

Bidegain, Gabriel (Compilador); *Estado Actual de los Estudios de la Población en Venezuela*, Caracas, ILDIS-UCAB, 1987, 213 p.

El estudio de las diversas variables que influyen en la población es una de las áreas de conocimiento vitales para el desarrollo del país. Conocer, por ejemplo, la tendencia del crecimiento de la población en la próxima década ayudaría en la planificación del monto de servicios que esa población reclamaría o necesitaría para tener un nivel de vida digno. La importancia del estudio de la población va más allá de su utilización en la mera planificación; también nos da una imagen del país, de sus problemas, de su futuro.

Tales fueron algunos de los objetivos que se cumplieron en el "Primer Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población" celebrado en la sede de la UCAB entre el 24 y el 26 de septiembre de 1986; cuyo propósito fue, precisamente, averiguar cuál era el "Estado Actual de los Estudios de la Población en Venezuela". El libro que presentamos es la recopilación de los trabajos más importantes presentados en el mismo.

Consta el libro de nueve trabajos en los cuales se tocan una amplitud de temas y aspectos relacionados con los problemas que presenta la población en Venezuela.

El primero de estos trabajos constituye una reflexión teórica acerca de la naturaleza de la ciencia Demográfica, Miguel Bolívar trata de definir, en este trabajo, cuál es el objeto de la Demografía y, a partir de aquí, cuál es la naturaleza del saber demográfico.

Luego se le abren al lector trabajos que tratan aspectos parciales sobre la población en Venezuela. Julio Páez Celis investiga la cobertura de los Censos Nacionales; las Estadísticas de Nacimientos y Defunciones y, por último, la confiabilidad de las estimaciones sobre migraciones. Ricardo Torrealba realiza una revisión de las principales investigaciones hechas en el país acerca de las migraciones ocurridas dentro de Venezuela. Adela Pellegrino analiza, a grandes rasgos, la inmigración latinoamericana a Venezuela; distinguiendo líneas de evolución desde comienzos del siglo XIX hasta el presente; examinando las características demográficas de los inmigrantes; su impacto en la economía del país; y, finalmente, examina los factores que pueden causar y/o condicionar la inmigración hacia Venezuela.

Santiago Gaslonde y Gabriel Bidegain investigan, en sendos trabajos, la evolución de dos variables claves dentro de los estudios de la población: la Fecundidad y la Mortalidad. Milena Mazzei describe la evolución de la población económicamente activa entre 1981 y 1985; define sus

características y describe, a grandes rasgos la situación del mercado de trabajo, buscando de esta manera comprender mejor los fenómenos del desempleo y el subempleo. Chi-Yi Chen examina la estructura de empleo, los cambios que han ocurrido y la posible influencia que sobre éste pueda tener la robótica y las nuevas tecnologías. Por último Ricardo Torrealba examina las políticas que el Estado Venezolano ha implementado en materia de población en tres áreas fundamentales; a saber: Mortalidad, Natalidad y Migraciones; dedica especial atención a los planes de la nación desde 1974 hasta hoy.

Todos los trabajos están muy bien escritos, con un estilo claro y ameno, el cual, no por ello, deja de ser riguroso y preciso; además están acompañados de abundante y variada bibliografía para que el lector que lo desee, pueda profundizar más los temas tratados. Por el valor de los trabajos publicados y la reconocida competencia de los especialistas que colaboran, no dudamos que este libro será de consulta obligada para todo aquel que desee enterarse del estado, no sólo de los estudios de la población, sino también de las principales variables que la influyen y componen.

A. S.

Torrealba Ricardo: *Migraciones Internacionales en las Américas*, Caracas CEPAM, 1987, 179 p.

Los trabajos expuestos en este volumen tienen en común el abordaje

al problema de la migración en América; sin embargo, difieren en cuanto al criterio que utilizan para enfrentarlo, distinguiéndose algunos enfoques de carácter general y otros —que son la mayoría— circunscriptos a situaciones más específicas.

De este modo encontramos que el trabajo de Ricardo Torrealba: "Movi-mientos Migratorios y crisis capitalista: Centro América y el Caribe Hispano Parlante", plantea las causas de la migración en Centro América, colocando como causas estructurales y por tanto determinante a los factores económicos, y como causas coyunturales la inestabilidad política.

Por otro lado, y sin intenciones de restarle méritos al análisis de las condiciones económicas y políticas de Centro América y el Caribe hechas por el autor, hay que hacer notar que su orientación contiene elementos característicos de la Teoría de la Dependencia, lo cual podría adjudicar a su estudio algunas de las críticas que se hacen al dependentismo, entre otras: la subestimación de las dinámicas internas de estas sociedades.

Pasando ahora a los estudios que se remiten a situaciones más concretas encontramos los referidos a la experiencia colombo-venezolana en el contexto de la crisis económica. A este respecto, el trabajo de Alcides Gómez J. y Luz M. Díaz, intenta exponer cómo el endeudamiento masivo de los países latinoamericanos ha sido el aspecto más relevante de la actual crisis económica, que se ha

expresado entre otros aspectos, en una reducción de los salarios y aumento del desempleo, lo cual refuerza la migración de la fuerza laboral. Como se ve, dicho enfoque no aporta grandes innovaciones al estudio de las migraciones.

Otro trabajo que complementa al anterior es el de Ungar y Useche, quienes agregan el problema del comercio binacional entre Venezuela y Colombia, destacando la baja de las exportaciones colombianas hacia Venezuela, el retorno de trabajadores colombianos a su país y el consecuente aumento de desempleo.

Dentro de estos estudios concretos se ubica también el de Migración y Vivienda de Margalit Berlin, que postula la necesidad de vivienda como único factor que refuerza la obediencia en el trabajo. En definitiva, el estudio es una crítica al Estado venezolano, a los tipos de vivienda existente en Venezuela y al trato desigual para con los inmigrantes, especialmente según la autora, con los colombianos.

Los otros trabajos expuestos se centran en situaciones específicas, en su mayoría sobre los migrantes colombianos.

OMAIRA FRANCO

Troconis de Veracoechea, Ermila. *El Proceso de Inmigración en Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, Nq 41. Caracas, 1986.

La inmigración, como proceso reiterado a lo largo de la historia de nuestro país, debe ser entendido como factor básico del proceso de colonización o asentamiento agrícola, en el cual individuos extranjeros dejan su patria para radicarse en tierras venezolanas, con sentido de permanencia y estabilidad, que los hacen integrarse al contexto social.

Partiendo pues de esta idea de inmigración, como factor de desarrollo de asentamiento agrícola, la autora realiza una revisión de todo el proceso de inmigración en Venezuela, en un marco histórico referencial que abarca desde el siglo XVI hasta nuestros días.

La inmigración inicial fue controlada por la Corona Española pues de esta manera se pretendía controlar los principios de la fe católica y vigilar el comercio con las colonias. La presencia vasca en el siglo XVI y la canaria en el siglo XVII, se intensifica con la creación de la Compañía Guipuzcoana (1728), siendo este el inicio de todo un gran movimiento de inmigración que toma importancia cuantitativa en el siglo XIX: movidos por el interés de incorporar brazos útiles a la agricultura, se asentaron en nuestras tierras grandes grupos extranjeros, sobre todo europeos, sien-

do un ejemplo palpable la creación de la Colonia Tovar (1841), que aún persiste.

De allí en adelante la autora realiza un análisis de los momentos más favorables a la inmigración. Refiere la paralización del proceso inmigratorio con la Guerra Federal (1859-1863), momento en el cual se da incluso un retroceso, pues algunos extranjeros ya asentados deciden emigrar, para luego dar paso a la etapa en que se puede hablar, en propiedad, de inmigración en Venezuela: la época de Guzmán Blanco (a partir de 1870).

Con la Presidencia de Guzmán Blanco se reinicia el proceso inmigratorio, promovido con un sentido más racional y efectivo: se inician en forma sistemática las Colonias Agrícolas Mixtas, siendo un ejemplo de este proceso la Colonia Araitha, donde franceses, italianos y venezolanos, confluyeron en la creación de dicho asentamiento. Además se produce por primera vez la inmigración asiática (especialmente libanesa).

La época Castro-Gomecista se señala como un declinar del proceso migratorio, dadas las condiciones políticas poco propicias. Con López Contreras hay cierta reapertura que se acrecienta posteriormente con Pérez Jiménez (1948-1958) cuando el incremento de la construcción incentiva la inmigración espontánea hacia dicha rama, que luego vuelve a mermar con la caída del régimen.

Los últimos veintiséis años de vida democrática se han caracterizado por

un aumento sustancial de los movimientos migratorios espontáneos (1959-1980); una disminución de la migración europea y asiática para dar paso a la latinoamericana y el surgimiento de una serie de problemas sociales, ligados especialmente a la salud, como producto de dicha inmigración "clandestina" no especificada.

Hoy día, según la autora, cerca del 15% de la población es extranjera, y el proceso continúa en crecimiento; de allí la actualidad del tema y la importancia de un estudio reflexivo como el realizado por la autora.

Bidegain, Gabriel (Compilador): *Las Migraciones Laborales Colombo-Venezolanas*. Caracas, ILDIS-UCAB, 1987.

El tema de los colombianos en Venezuela ha tomado, inusitadamente, gran actualidad. La descongelación del diferendo limítrofe de aguas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela, y las consecuencias que ello ha traído, han puesto este tema nuevamente en el tapete de la opinión pública. Una de las consecuencias de esta actualidad, es la exageración de las estimaciones del número de colombianos residentes en el país, hechas por parte de organismos oficiales, tal vez para hacer creer que, por su número, la inmigración colombiana representa un serio peligro para Venezuela.

Para evaluar este aspecto de la inmigración colombiana hacia Venezue-

la, se celebró en la UCAB, con asistencia de especialistas colombianos y venezolanos, el Seminario "Las Migraciones Laborales Colombo-Venezolanas", del cual, el libro que comentamos es la recopilación de los principales trabajos presentados en el mismo.

Consta el libro de ocho trabajos en los cuales se abordan diversos temas relacionados con la problemática de las migraciones Colombo-Venezolanas, pero muy especialmente, el aspecto laboral del problema.

Los dos primeros trabajos tratan de hacer una caracterización de la situación de los colombianos en Venezuela. Gabriel Bidegain y Diego López en "Reproducción y Muerte de los Colombianos en Venezuela" examina aspectos como la Esperanza de Vida, los probabilidades de morir de los hijos de colombianos; en fin, aspectos relacionados con el comportamiento reproductivo de las colombianas residentes en el país. Fernando Urrea realiza un análisis comparativo de la migración colombiana hacia Venezuela con la migración colombiana hacia Estados Unidos y otros países, con el objeto de caracterizar la migración colombiana hacia Venezuela desde el punto de vista sociodemográfico (estructura de edades, niveles educativos, etc.) y socioeconómico (posición ocupacional, profesional, etc.). También toca el interesante fenómeno de las migraciones de retorno en la década de 1980, y la estructura familiar del inmigrante.

A continuación, Alcides Gómez analiza cómo el agotamiento de un modelo de acumulación (modelo "aperturista" neoliberal) crea condiciones favorables (bajos salarios) para crear una mano de obra potencialmente migrante. Ricardo Torrealba examina los efectos de la crisis económica que atraviesa actualmente el país sobre los mercados de trabajo) y sobre las migraciones laborales de Colombia hacia Venezuela, analiza cuáles son los sectores más favorecidos con la inmigración colombiana y ofrece previsiones del posible comportamiento de la migración colombiana hacia Venezuela dada la importancia de la migración de retorno. Chi-Yi Chen realiza un análisis de la mano de obra de origen colombiano residente en el país, destacando aspectos como las áreas de la actividad económica en las que éstos se insertan, luego, realiza, una evaluación acerca de las ventajas de la inmigración de los colombianos hacia Venezuela. Luz Marina Díaz examina la inserción laboral de una categoría especial de migrantes: la mano de obra con calificación; profesionales, técnicos, etc.; y el impacto de las políticas de retorno de cerebros implementados en Colombia sobre este tipo de migración.

Los últimos trabajos se refieren a un aspecto esencial del problema migratorio: las políticas de intervención de los Estados sobre el campo migratorio. Elizabeth Ungar examina las principales tendencias de las políticas de migración tanto en Colombia, co-

mo en Venezuela, la evolución de las políticas en cada uno de los países; describe los principales obstáculos al éxito de tales políticas; y, por último, proporciona recomendaciones para futuros planes de políticas de intervención en este campo. Cristina Motta, al examinar la política migratoria del Estado Venezolano, descubre sus fallas y propone una serie de campos de importancia vital en la política migratoria venezolana; también hace re-

comendaciones para realizar una política coherente sobre migraciones.

Como se puede apreciar, el abor-daje que se hace del tema es comple-to, y este libro, pensamos, será de consulta, ya que derrumba una serie de mitos que siempre han existido sobre la población colombiana residente en Venezuela, al tratar el problema de forma objetiva.

A. S.